DESPOJANDO EL ALMA EN FRAGMENTOS: EMOCIONES EN LA TERCERA EDAD

Ariane Graciotto

Se trata de una obra organizada por Gricelda A. Arrieta y Lourdes da Silva Gil, que debido a las oficinas de Arte y Literatura que coordinaban dentro de un programa desarrollado entre la Universidad y la comunidad recogieron relatos y dibujos de los alumnos que acudieron a esas oficinas y los clasificaron conforme su contenido.

Son 114 páginas, reunidas en 8 capítulos, con 8 ilustraciones. Las ideas principales de esos ocho apartados del libro se expresan a continuación. En la introducción se discuten brevemente las interpretaciones del logotipo de la ULBRATI, que es un árbol con relojes, cuyo árbol representa las etapas de la vida y los relojes la historia de vida de cada persona.

En los capítulos primero y segundo se expone el programa y la organización, el público destinatario (personas con 50 años o más), los objetivos, la metodología de trabajo y los temas tratados, cuyo arranque motivador fue la lectura del cuento “La Loba” del libro “Mujeres que corren con lobos” de Clarissa Pinkola Estes.

El capítulo que les sigue se titula “Comenzó el ejercicio de la Loba”, que está constituido por textos y comentarios de quién sería la “Loba”, y en cuyos textos transparecen momentos de identificación consigo mismos, con su interior y momentos de puro placer de la imaginación ante la escrita.

A ese le sigue el tema “Sensaciones”, con las revelaciones de las emociones vividas en el pasado y presente, en un mixto de alegría y añoranza, a la par de la dificultad en exponer algo que luego será leído

por los demás. Ya el quinto capítulo contiene temas referidos a la amistad, a la necesidad de cultivar a los amigos y compartir momentos con ellos.

El modo cómo se percibe el envejecimiento, los mitos, la valoración y desvalorización forman parte del sexto capítulo. En él critican asuntos como la asociación entre anciano y minusvalía, la superprotección de los hijos, el lenguaje despectivo utilizado por nuestra sociedad y la necesaria desmistificación de los modos de percibir todo ello.

El séptimo capítulo “Cosas de valor inestimable para las oficinistas” es el momento en que se cuentan los relatos más marcantes tanto de personas, lugares como de situaciones y objetos especiales.

El final se titula “Al finalizar este cuaderno”. Ahí se expresan las facilidades y dificultades surgidas en las oficinas, las opiniones y mensajes de los alumnos sobre la vida y el hecho de envejecer.

Al analizar la obra en su contexto, se nota que es necesario pensar de otra forma la tercera edad, según, por ejemplo, la perspectiva de los mismos sujetos que la empiezan a vivir.

Se sugiere que se divulgue el cuento que dio origen a las actividades y que se haga una evaluación de esos relatos al final de la conclusión de los próximos programas de la ULBRATI con el fin de detectar los cambios en el comportamiento personal y social percibidos por los alumnos. Y, por supuesto, se recomienda la obra a todos aquellos que conviven con la tercera edad, como ejercicio de rescate del valor y aprendizaje en el proceso de envejecer.